

El Partido Nacionalista Vasco alcanza una resonante victoria

Resultado total de las elecciones celebradas el domingo en Guipúzcoa

Irujo, 62.558	Amilibia, 39.705
Irazusta, 62.117	Larrañaga, 38.954
Lasarte, 62.716	Ansó, 40.289
Picavea, 62.287	Apraiz, 39.853

El doble triunfo del nacionalismo vasco

El nacionalismo vasco ha obtenido el pasado domingo un doble triunfo. En las urnas y fuera de ellas. Como masa electoral, y como organización que sabe afrontar una situación peligrosísima, sin perder ni la serenidad, ni el pleno dominio de las circunstancias. El domingo pasado pudo ocurrir algo, cuyas consecuencias lamentaría hoy profundamente toda Guipúzcoa. No ocurrió porque el nacionalismo vasco tuvo el sentido de la medida, y supo hasta dónde debía llegar, y de dónde no debía pasar.

Ciertamente, acaso más que el triunfo electoral obtenido, es para nosotros motivo de plena satisfacción ese otro triunfo; que fué triunfo de dominio, de la serenidad, reservado tan solo a quien posee una fuerza y una dirección.

La retirada de las derechas puso al nacionalismo frente a la revolución. El nacionalismo supo enfrentarse con ella, en la calle y en las urnas. Y en circunstancias verdaderamente desconocidas hasta el presente, la ha vencido. Allí donde las fuerzas revolucionarias tenían por costumbre cometer toda serie de desmanes, los desmanes no se cometieron, porque bien pronto se apercebieron aquellas de que habrían de obtener la réplica adecuada. Casos varios podríamos citar. Bástenos registrar, por lo típico, el de Hernani, donde bastó que a primera hora se hiciera un contundente acto de presencia para que reinara la calma apetecida y el sufragio pudiera ser emitido libremente.

Lo ocurrido en Donostia merece capítulo aparte.

La votación obtenida por el nacionalismo asciende a 62.000 votos. El nacionalismo, consciente de su responsabilidad, votó con firmeza, sin deserciones, contribuyendo con su propia fuerza a aumentar notoriamente la votación que anteriormente había obtenido.

Sería vano negar que recibió el apoyo de algunas derechas. Es esto tan cierto, como que la mayoría de ellas se abstuvo. Uno a uno podríamos ir enumerando aquí los muchísimos pueblos en que el nacionalismo no obtuvo un solo voto derechista. Y la enumeración resultaría tan curiosa como aleccionadora. No queremos juzgar su conducta. Si queremos, por el contrario, consignar que hubo derechas, aunque pocas, por desgracia, que supieron cumplir con su deber. En su honor sea dicho. Sabemos quiénes son éstas, y quiénes aquellas otras. En estos momentos de triunfo no ha de salir de nosotros una sola condenación, que ahonde divisiones. Tenemos la vista puesta en un porvenir por demás peligroso. Queremos que si el momento llega, todos los vascos nos hallemos firmemente solidarizados en la defensa de algo que es muy nuestro: nuestra fe católica, nuestro amor a Euzkadi.

Algo insólito fué lo ocurrido en Donostia. Ciertamente el consignario solo contribuye al descrédito de quienes debiendo haberlo prevenido o evitado, si a ello había lugar, ni lo previnieron ni lo evitaron.

Transcurrida con bastante normalidad la elección y llegada que fué la hora del escrutinio, varios grupos, pistola en mano, asaltaron algunos colegios, obligando a los presidentes y sus adjuntos a firmar unas actas en las que adjudicaban aplastante mayoría a los candidatos marxistas, y dejaban una ínfima minoría "para los candidatos que quiera el gobernador". Esta era su frase. Estos hechos dieron lugar a escenas verdaderamente alarmantes, porque los grupos actuaban en la más inconcebible de las impunidades. De un colegio se trasladaban otro, sin que la fuerza pública apareciera por parte alguna. En uno de ellos, presidido por una religiosa, entraron los pistoleros dispuestos a dar el "pucherazo". Un guardia rural que se opuso recibió, a bocajarro, un tiro en la ingle. El agresor no fué aprehendido. Ni tenemos noticias de que lo haya sido. Esto ocurrió en Donostia.

El nacionalismo vasco pudo en aquel momento ordenar se contuvieran tales desmanes. Había previsto, lo que luego había de ocurrir, y estaba bien preparado y pertrechado. Evitó, sin embargo, una jornada luctuosa y sangrienta como pocas. Atento al desarrollo de los sucesos, midiendo en cada momento su alcance, supo contener la indignación juvenil que pretendió ganar la calle. Donostia era tan solo un episodio en el triunfo esplendoroso que el nacionalismo obtenía en toda Guipúzcoa. Pudo en un momento dejar de serlo. Entonces de lo que hubiera ocurrido nada podemos decir.

Tan solo habremos de consignar, que así como aplaudimos la conducta serena que el P. N. V. observó, otra que hubiera observado hubiera merecido de nosotros el reconocimiento de su plena justificación. En estos casos, la legítima defensa empieza allí donde la autoridad hace dejación de sus funciones. Y lamentamos el decirlo, pero comienza ya la hora de tener que confiar nuestra guarda, no a ella, si no a nosotros mismos.

Hoy ha de repetirse la elección en los colegios en que se registraron "pucherazos" y roturas de urnas. Estas votaciones tienen gran importancia. Los electores nacionalistas tienen que cumplir nuevamente su deber. Y éste es el de impedir que las violencias marxistas obtengan el fin que persiguen. El nacionalismo debe impedir a todo trance que prosperen. Y así lo hará. Estamos seguros de ello.

Otro día habremos de comentar más detenidamente el resultado de la lucha electoral en Guipúzcoa. Hoy nos basta con consignar el triunfo rotundo, formidable, obtenido por el nacionalismo vasco. La voluntad de Guipúzcoa se ha manifestado inequívocamente.

Un régimen democrático, inspirado en el respeto al sufragio, no puede desatender, ni escamotear este resultado. La Diputación de Guipúzcoa, víctima durante incontables años de mandatarios del Gobierno central, debe ser regida en lo sucesivo por quienes tienen reiteradamente conseguido el mandato popular.

Esta es la consecuencia primera que se desprende de la jornada electoral del domingo.

Merkiena

PARA ARTICULOS DE NIÑOS

CORSES Y FAJAS A MEDIDA

LEGAZPI, 1 - MERKIENA

TELEFONO 1-23-84

Uno que se retira

El candidato republicano izquierdista Apraiz anunció anoche que se retiraba voluntariamente de la lucha. En una nota que envió a la Prensa confirma esta decisión y pide a los afiliados al Frente Popular que voten la candidatura integrada por el republicano Ansó y el socialista Amilibia.

EL DIA

SAN SEBASTIAN.

MARTES 3 DE MARZO DE 1936

AÑO VII. NUMERO 1714

Con fé y entusiasmo, los abertzales guipuzcoanos vencieron en las urnas, logrando un triunfo inenarrable

Ni los pistoleros, ni las coacciones, ni los escandalosos atropellos sirvieron para evitar que fuera barrida la candidatura izquierdista

La del domingo constituyó una jornada vergonzosa para los enemigos del nacionalismo, que apelaron a los procedimientos más reprobables

Los abertzales rescataron el domingo los 60.000 votos que legítimamente les pertenecen. Hoy deben acudir todos a coronar la victoria votando por la Religión y la Patria

PARA LA ELECCION DE HOY

Instrucciones a los apoderados e interventores

La Comisión Electoral del Partido Nacionalista Vasco se dirige por esta nota a todos los apoderados e interventores de las mesas en las que ha de repetirse la elección.

Por propio prestigio de la organización, y como muestra de ciudadanía, todos deben ocupar sus puestos, permaneciendo en su servicio hasta que las actas respectivas se levanten interviniendo la elección para impedir irregularidades, coacciones y "pucherazos".

Supone esta Comisión que las seguridades recibidas de la autoridad gubernativa serán más reales y efectivas que el domingo pasado, sin que puedan repetirse los hechos bochornosos realizados pistola en mano por las bandas rojas que, durante las primeras horas de la elección dominaron la ciudad, sometiendo a sus violencias a los ciudadanos, a ciencia y paciencia de quien tiene obligación de impedirlo y no lo impidió.

Esta Comisión espera que cada cual cumpla con su deber y que le sea comunicada cualquier novedad que pueda ocurrir para adoptar las medidas adecuadas.

LA COMISION ELECTORAL DEL P. N. V.

LA JORNADA DEL DOMINGO

El domingo se celebraron en Guipúzcoa las elecciones a diputados a Cortes correspondientes a la segunda vuelta en las que no se presentó la candidatura del bloque antirrevolucionario cuya retirada se había anunciado días antes.

A primeras horas se notó alguna animación en los colegios electorales, pero en general se observó poco movimiento, siendo muchísimas las abstenciones en la mayoría de los distritos.

A este retraimiento del cuerpo electoral contribuyó indudablemente los rumores que circulaban acerca de actitudes de elementos perturbadores de determinado sector político para quienes por lo visto la democracia y la libertad consisten en cometer toda clase de violencias, empleando los procedimientos más odiosos al amparo de una peligrosa tolerancia que pudo dar lugar a incidentes lamentables de mayor gravedad que los que se registraron en Donostia.

No obstante haberse ejercitado las más ignominiosas coacciones y haberse cometido las tropelías más escandalosas que hasta la fecha no las habíamos conocido por estas latitudes, aún en los momentos de mayor apasionamiento político, el pueblo guipuzcoano puso de manifiesto su modo

de pensar, proporcionando al Partido Nacionalista Vasco un triunfo indiscutible que es la demostración de su pujanza y de su genuina representación del país.

ROTURA DE URNAS

Como decimos antes durante la jornada electoral del domingo, que podemos catalogarla entre las más desdichadas por la ausencia casi absoluta de medidas para evitar atropellos y amparar la libertad y los derechos de los ciudadanos que estuvieron a merced de los elementos perturbadores que no se mostraron remisos en hacer ostentación de las armas de fuego cuya retirada parecía que se había ordenado exclusivamente a fin de que las personas de orden las entregaran, se registraron incidentes en algunos pueblos de Guipúzcoa tales como Hernani, donde hubo tiroteo sin que fortunadamente ocurrieran desgracias, Eibar, Mondragón, Urnieta e Irún, localidades en alguno de cuyos colegios se ha de repetir hoy la votación por rotura de urnas.

En Donostia también habrá hoy nueva votación por rotura de urnas y anulación de la elección.

Las secciones en las que se verificará nueva votación son las siguientes:

Los verdaderos reaccionarios

Estaba escrito. Tenía que ocurrir, era inevitable. Es, aquello, que vuelve... Decididamente, estos de ahora, van a volver a tropezar con la misma piedra con que tropezaron, cinco años hace.

¡Sí; el domingo, un indigente mental, me dijo en la calle, esta sandez: --Son ustedes unos reaccionarios. Están ustedes al servicio de la reacción.

Luego, pude comprobar, leyendo cierta Prensa -- ya se sabe qué clase de Prensa -- que semejante estupidez había sido pródigamente vertida, por esas zurdas columnas, que acostumbraban deslumbrar a sus lectores bobalicamente impresionables con una sarta de tópicos en serie, adjetivados aquí y allá con unas cuantas vulgaridades retumbantes. ¡El tópic, el indignante tópic! ¡Que si la reacción, que si la revolución, que si el progreso, que si el oscurantismo!

Efectivamente; unos cuantos señores venidos a estas tierras,, en viaje de turismo ideológico, han dicho de nosotros, que somos reaccionarios. Han dicho también que somos el oscurantismo. Y el tópic, no era dirigido intencionalmente, para diluirse en capas ideológicas en algún modo afines, no. La reacción, el oscurantismo, somos nosotros. Resulta curioso que sobre nosotros comience a recaer esta granizada, cuando hasta hace un momento,

Distrito tercero, sección segunda, Escuelas de la calle de Aldamar.

Distrito sexto, secciones primera y sexta, Escuela de Artes y Oficios e Instituto de Segunda Enseñanza respectivamente.

Distrito octavo, secciones segunda y tercera, Escuela de Azcarratena y Escuela de Isturiz, respectivamente.

PISTOLA EN MANO OBLIGAN A FIRMAR EL ACTA

Momentos antes de proceder al recuento de las candidaturas que se ha-

(Pasa a la página siguiente)

Candidatura del Partido Nacionalista Vasco

Don Manuel de Irujo y Oilo

Ex-diputado a Cortes

Don Juan Antonio de Irazusta y Muñoa

Ex-diputado a Cortes

Don José María de Lasarte y Arana

Candidato social-cristiano

Don Rafael de Picavea y Leguía

Ex-diputado a Cortes

Todos nuestros amigos deben comprobar cuidadosamente que en la papeleta de voto no figuren otros nombres distintos de los que se hallen en este cuadro

hemos aguantado otro chaparrón, de procedencia bien distinta y contraria. Para que no quepa ninguna duda, don Indalecio Prieto, disparaba el viernes en Eibar, lo más grueso de sus baterías, contra nosotros, los patriotas, reprochándonos el llevar el sentimiento religioso muy por encima de nuestros afanes autonomistas.

¡Esa es la verdadera reacción! ¡Ahí está la reacción! Ahí tienen ustedes -- por ejemplo -- a don Marcelino Domingo, que no hace aún mucho tiempo, cuando las circunstancias no precedían ciertamente este renacer izquierdista, se lamentaba profunda y públicamente, de haberse dejado llevar, -- él y los suyos -- por sus sentimientos sectarios, demasiado lejos; ahí tienen ustedes a don Marcelino, que olvidándose de la lección recibida, insiste en su rencor, y anuncia bien claramente, sus propósitos de herir la conciencia religiosa de muchísimas gentes, con sus planes de enseñanza, que a la legua, asoman sus tufos sectarios. ¡Esa es la reacción! Don Marcelino Domingo, que no hace dos años, confesaba haber ido antes, muy deprisa, quiere marchar hoy, más deprisa todavía.

Ernesto Renán, dijo una cosa acertada, al decir, que "el gobernar, es un plebiscito diario". Sin duda, esa es la verdad. Los vaivenes enormes que marca la masa electoral, bien lo demuestran. Una de las más profundas sorpresas experimentadas, aquí mismo en Guipúzcoa, -- sorpresa formidable, sobre todo, para los mismos gananciosos de anteaer -- es ese descenso de entusiasmo izquierdista, que el domingo, se hizo, bien patente, para los ojos avisados. De verdadero entusiasmo, digo, no de estéril y agresiva agitación. Cuando eso, es posible advertir a los quince días de una espléndida victoria, bien pueden los gobernantes, no insistir, en los errores de antaño.

La reacción está precisamente, ahí; está en vivir adaptados a un rencor sectario; está en vivir en ideas que han envejecido poderosamente; está en resucitar odios precarios para saciar un poco y durante poco tiempo el espejismo de las masas.

Lo verdaderamente reaccionario, es esa querencia de retroceder, a unas ideas que ya, el hambre de verdad, que este siglo siente, rechaza por burdas, por inelegantes, por mezquinas. Lo reaccionario, es querer saciar y dar gusto al repugnante tipo del tragacuras, del comefrailes. Hoy vivimos otros ritmos, otras preocupaciones. El mismo sectarismo ateo, que alienta y favorece el comunismo, no ha podido evitar, ese tipo sincero, preocupado por los problemas religiosos, que ciertas capas del intelectualismo comunista, ofrecen en la actualidad. Y es que vamos caminando hoy, hacia una vida más real, que repudia la mentira de los tópicos que embaucan. Tened cuidado, de no resultar, a la postre, los verdaderos reaccionarios, en vuestro afán de resucitar todos esos elementos odiosos de un mundo de mentiras, que está feneciendo ya. Hoy, existen otros problemas de más cuantía. Lo que en el fondo pretendéis no es sino engañar a todas esas masas que ebrias de triunfo, os han encumbrado. Les ocultáis los verdaderos problemas, con el biombo del sectarismo. Esa es la verdad, y no otra. Los verdaderos reaccionarios, sois vosotros.

José de ARTETXE